

La Crisis y Bolivia



Varios medios de información igual que Petropress han estado advirtiendo sobre la inevitable debacle del modelo neoliberal que al final llegó como un gran terremoto.

Petropress apuntó a varios factores estructurales que conducen a la crisis: 1º la decisión del presidente Nixon de desligar el dólar de su cobertura en oro, recurriendo desde entonces a la impresión descontrolada de los dólares que EE.UU. necesite, haciendo que las economías nacionales, en los cuatro puntos cardinales de nuestro orbe, funcionen para garantizar la economía de EE.UU. a través de sus reservas de divisas internacionales casi todas, hechas en dólares. 2º Reducir la actividad del Estado a mero regulador pasivo de la actividad económica, su-
bastar las empresas publicas a favor de las transnacionales a precios irrisorios,

todo acompañado con una desregulación total del sistema financiero dejando el campo abierto a una especulación sin precedentes, convirtiendo ésta última en la actividad principal (muy por encima de la actividad productiva) en la economía internacional .

Esto ha conducido a fenómenos inéditos nunca antes vistos. Frente a un dólar invertido en actividades productivas en el mercado internacional, hay entre 3.6 a 4 dólares invertidos en la especulación. Cuando el petróleo subió por las nubes en julio pasado, la producción petrolera mundial giraba alrededor de 85 millones de barriles diarios, pero en las bolsas, en los contratos a futuro se



Con el fin de recuperar una mínima confianza en el sistema financiero los estados están y seguirán adquiriendo acciones de las empresas financieras como dando fondos de garantías estatales a los depósitos bancarios que ya no está en condiciones, de garantizar sus propios depósitos.

Frente a un dólar invertido en actividades productivas en el mercado internacional, hay entre 3.6 a 4 dólares invertidos en la especulación. Cuando el petróleo subió por las nubes en julio pasado, la producción petrolera mundial giraba alrededor de 85 millones de barriles diarios, pero en las bolsas, en los contratos a futuro se transformaban en mil millones de barriles en el papel. Pero este papel por muy virtual que sea permitía a los especuladores obtener miles de millones de dólares de ganancia pagados por los consumidores de todo el mundo.





transformaban en mil millones de barriles en el papel, pero este papel por muy virtual que sea permitía a los especuladores obtener miles de millones de dólares de ganancia pagados por los consumidores de todo el mundo. Esta pasajera burbuja seguía los pasos de otra burbuja, la inmobiliaria, donde lo que se vendía y se compraba no eran propiedades sino títulos de las deudas hipotecarias. Esto era insostenible y no podía continuar hasta el infinito, así que cuando a algunos se les ocurrió transformar los papeles bursátiles que tenían en líquido monetario, el andamiaje virtual financiero se vino abajo.

Las respuestas planteadas hasta el momento de parte de las autoridades de EE.UU., de la Unión Europea y de las instituciones del sistema neoliberal, sin contar con las variantes, se pueden resumir del siguiente modo: 1º Medidas tendientes a frenar la bancarrota creciente de empresas financieras y atenuar la caída en picada del sistema. 2º Con el fin de recuperar una mínima confianza en el sistema financiero los estados están y seguirán adquiriendo acciones de las empresas financieras como dando fondos de garantías estatales a los depósitos bancarios (el sistema bancario ya no está en condiciones, como debe ser, de garantizar sus propios depósitos). 3º Inyectar miles de millones de dólares en el sistema financiero garantizando liquidez para mantener fluidez en los créditos, como bajar los tipos de interés para el mismo fin. Con todo, la crisis todavía no ha tocado fondo.

Muchos analistas se precipitaron a señalar una nacionalización en estas medidas. En los hechos no se pretende distribuir excedentes, todo lo contrario, se trata de aplicar el axioma neoliberal de “privatizar las ganancias y socializar las pérdidas”. Los gobiernos conservadores y neoliberales se prestan a salvar el sistema financiero por medio de un intervencionismo estatal -a cuenta de los contribuyentes- que refuerza el carácter de clase del Estado. Aunque quienes anuncian el fin del capitalismo tendrán que rectificar sus conclusiones. El capitalismo continuará no por su fuerza, que la ha perdido, sino por la simple razón de que todavía no se ha

Fotos: Archivos Cedib

generado un modelo alternativo pulido y perfeccionado con capacidad de sustituir al capitalismo. Si para salvarse, el capitalismo actual debe desligarse del predominio absoluto de las reglas del mercado y dirigirse hacia un Keynesianismo (modelo capitalista con un estado activo económicamente), damos por seguro que lo hará. Esto es lo que hizo Europa Occidental en las décadas siguientes a la 2ª Guerra Mundial.

Aquí no pretendemos hacer un análisis puntilloso de la crisis financiera mundial, sino tener una lectura de sus trazos generales y más importantes para vislumbrar posibles alternativas para América Latina y Bolivia. En éste contexto cabe señalar que en medio de las noticias de ésta catástrofe, países, como la India y China, donde el estado ha mantenido un rol activo y productivo en la economía, la crisis financiera mundial ha tenido un efecto marginal.

Sin pretender hacer paralelismos entre la crisis de 1929 y la actual, conviene recordar ciertos procesos ocurridos en América Latina durante y a raíz de la primera de éstas crisis. En este sentido cabe señalar que muchos países del continente pudieron rehusar el pago de sus deudas externas. El desplazamiento, en varios casos, de los dominantes sectores abrió nuevos horizontes de cambios socio económicos permitiendo a los estados convertirse en activos actores económicos y nacionalizar los hidrocarburos en Bolivia y México, crear empresas estatales para la explotación de hidrocarburos, ferrocarriles, servicios de agua, electricidad, e intervenir en sectores estratégicos como la banca, comercio exterior y ciertas ramas industriales como reflejo del proceso de combinación entre soberanía y desarrollo nacionales.

En la situación actual, América Latina tiene que esforzarse para desarrollar sus estructuras de integración regional poniendo fin a la disparidad de las actuales estructuras como la OEA, Can, Mercosur, Alba, etc., del mismo modo tiene que superarse el enfoque económico predominante en Brasil, Argentina y Chile, mediatizado por la influencia de sus oligarquías, grandes empresas y de ciertas transnacionales predominantes



Foto: Archivos Cecilib

La radiografía de un desastre anunciado

Los factores estructurales que condujeron a la crisis:

- 1** La decisión del presidente Nixon de desligar el dólar de su cobertura en oro, recurriendo desde entonces a la impresión descontrolada de los dólares que EE.UU. necesite, haciendo que las economías nacionales, en los cuatro puntos cardinales de nuestro orbe, funcionen para garantizar la economía de EE.UU. a través de sus reservas de divisas internacionales casi todas, hechas en dólares.
- 2** Reducir la actividad del Estado a mero regulador pasivo de la actividad económica, subastar las empresas publicas a favor de las transnacionales a precios irrisorios, todo acompañado con una desregulación total del sistema financiero dejando el campo abierto a una especulación sin precedentes, convirtiendo ésta última en la actividad principal (muy por encima de la actividad productiva) en la economía internacional .

Las respuestas planteadas hasta el momento de parte de las autoridades de EE.UU., de la Unión Europea y de las instituciones del sistema neoliberal, hasta el momento:

- 1** Medidas tendientes a frenar la bancarrota creciente de empresas financieras y atenuar la caída en picada del sistema.
- 2** Con el fin de recuperar una mínima confianza en el sistema financiero los estados están y seguirán adquiriendo acciones de las empresas financieras como dando fondos de garantías estatales a los depósitos bancarios.
- 3** Inyectar miles de millones de dólares en el sistema financiero garantizando liquidez para mantener fluidez en los créditos, como bajar los tipos de interés para el mismo fin. Con todo, la crisis todavía no ha tocado fondo.

en sus mercados. El prometedor, Mercosur, en sus inicios, ahora se encuentra sin incidencia en los procesos que vive el continente. La comunidad Andina, con los conflictivos TLC entre varios de sus miembros y EE.UU. como la polémica negociación con la Unión Europea, ha quedado como una institución más perteneciente al pasado que al presente o al futuro. Parece, -sin que sea una evaluación final sino un tema abierto al debate- que los marcos económicos como políticos de integración regional más viables podrían ser Unasur y en el Alba con las necesarias modificaciones y perfeccionamiento de sus mecanismos que los hagan más aptos para una mayor ampliación en el futuro aunque por el momento sea necesario partir con un núcleo reducido pero sólido. Por el momento, aunque este aspecto sea de vital importancia para el futuro de los pueblos del continente pero parece que todavía es tema de debate conceptual, social, económico, etc. Tarea que aun están empezando a tantear los movimientos sociales y fuerzas de la izquierda.

No obstante el continente tiene ciertas instituciones financieras como el Banco del Sur con dos sedes abiertas pero sin entrar en funcionamiento. Este handi-

Bolivia, depende en grado apreciable de los hidrocarburos como de la exportación de minerales y de la soya. La actual crisis ya está afectando al precio del petróleo bajándolo en pocos meses de 147 dólares el barril a menos de 80 dólares. Esta tendencia, aunque con diferente proporción, no tardará en afectar a los minerales y la soya.

cap tiene que superarse lo antes posible. El Banco del Sur puede ser una fuente de financiamiento fuera de los circuitos del BM como del FMI y un colchón protector frente a crisis financieras como la actual. Varios miembros de la OPEP, incluida Venezuela han propuesto la creación de un Banco de la OPEP que pudiera ser otra importante fuente financiera alternativa para América Latina, pero independientemente del éxito o no de ésta idea, están los excedentes de los petrodólares como los fondos soberanos de inversión de los países miembros de la OPEP y del Consejo de Cooperación del Golfo a los que Amé-

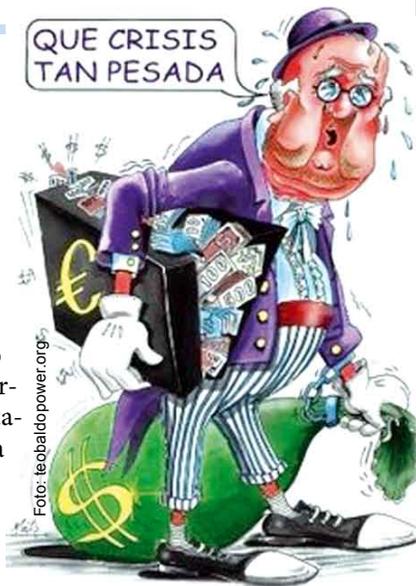
rica del Sur como Bolivia pueden recurrir mediante negociaciones entre estados o entre entidades regionales tendientes a crear marcos reguladores de potenciales inversiones alternativas.

Bolivia, depende en grado apreciable de los hidrocarburos como de la exportación de minerales y de la soya. La actual crisis ya está afectando al precio del petróleo bajándolo en pocos meses de 147 dólares el barril a menos de 80 dólares. Esta tendencia, aunque con diferente proporción, no tardará en afectar a los minerales y la soya. Esto exige al Gobierno reajustar el presupuesto anual, los planes de inversión, como sus políticas en los mencionados sectores, advirtiendo que el margen de actuación gubernamental es pequeño (mucho más si se toma en cuenta la generosidad demostrada en las modificaciones al capítulo de autonomías en el nuevo texto de la Constitución Política del Estado). El Gobierno debe tener en cuenta que es más prioritaria la protección de los

vulnerables sectores populares que padecerán mucho más los efectos de esta crisis.

A nivel del sector privado y de las economías familiares, se puede decir que les llegarán los efectos negativos de la crisis, pero amortiguados por varios hechos: una reserva de divisas que supera los 7 mil millones de dólares y una participación de la moneda nacional que alcanza ya el 50% de los depósitos en el sistema bancario nacional.

Bolivia puede tomar algunas medidas además de las apuntadas respecto a la integración regional. Respecto al pro-



En los hechos no se pretende distribuir excedentes, todo lo contrario, se trata de aplicar el axioma neoliberal de "privatizar las ganancias y socializar las pérdidas"

blema del Atpdea, se debe dejar de lado al mercado de EE.UU., que hace tiempo ha perdido importancia, el Gobierno ya lo hizo, falta que lo haga el sector privado. Sudáfrica, India, China, los países de la OPEP y otros, son alternativas mucho más validas que EE.UU.

El Banco Central de Bolivia, debe olvidarse de la idea reiterada ya varias veces de invertir parte de las reservas internacionales del país en el mercado financiero internacional. Si el Banco hubiese aplicado esta alternativa, no es difícil imaginar el desastre que habría causado a Bolivia. En cambio el Banco Central se ha demostrado pasivo en relación a la urgente necesidad de diversificar las divisas en la composición de las reservas internacionales que siguen siendo dólares en su totalidad. El euro como el yen entre otras monedas son divisas validas para tal fin. Pero lo más urgente es invertir en la producción, sea petrolera, agrícola, manufacturera, etc. El mejor remedio a la especulación es la producción.

Como se ha visto, son pocas y poco elaboradas las alternativas posibles. Los analistas del neoliberalismo fueron sorprendidos por esta descomunal crisis. En cambio los analistas de la izquierda la predecían desde hace varios años pero fueron sorprendidos al darse cuenta de que en lo teórico y lo práctico no tienen las condiciones para presentar alternativas sólidas y socialistas al capitalismo. Este es el campo de urgente y prioritaria contribución y esfuerzos ■